

CATEDRAL DE SANTIAGO



La primera basílica, destruida por Almanzor, se levantó en el siglo X. El edificio actual de esta iglesia románica, localizada en Santiago de Compostela, se comenzó hacia 1075 y se concluyó aproximadamente en 1122. En ella destacan la Portada de las Platerías y la fachada principal, llamada del Obradoiro, que protege al Pórtico de la Gloria, cuya escultura es obra del maestro Mateo (1188). En este templo finaliza la ruta de peregrinación del Camino de Santiago.

EL APOSTOL SANTIAGO

El Pórtico de la Gloria responde estéticamente a un anticipo del gótico. Se organiza en tres arcos, de acuerdo con las naves del templo. En la portada, cada arco se abre en medio punto con un tímpano. La imagen sedente de Santiago (derecha) se representa con el cayado de peregrino



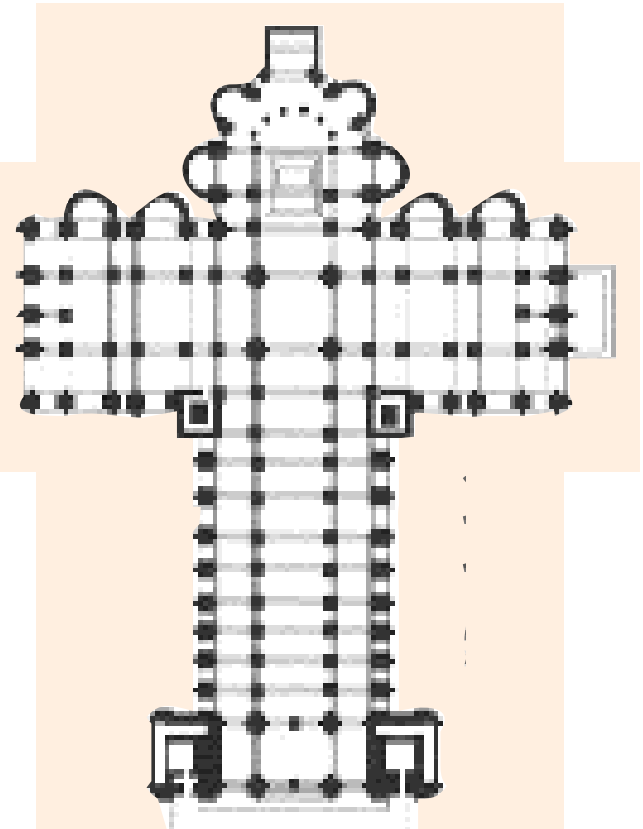
LAS CAPILLAS

Desde el Pórtico de la Gloria se sitúan numerosas capillas laterales que forman cada una de ellas un espacio con una individualidad e historia propias. De estilo barroco son la Mayor, donde se encuentra una talla de Santiago sedente, y la de la Virgen del Pilar, con una cúpula octogonal. A la derecha, arriba, un detalle de la Capilla de las Reliquias



EL ARCA DEL APOSTOL

Los restos del apóstol se descubrieron en Santiago a principios del siglo IX. En el ábside, bajo el altar mayor, se construyó una cripta, donde un arca de plata (a la izquierda, abajo) contiene los restos de Santiago. En la tapa de la urna se representa el anagrama de Cristo y en el frontal, a Cristo Pantocrátor con los Apóstoles



LA PLANTA DE LA CATEDRAL

Es de cruz latina y se organiza en tres naves longitudinales y en un amplio transepto dividido también en tres naves. La cabecera cuenta con una girola a la que se abren cinco capillas, la mayor de las cuales, consagrada al Salvador, es de planta cuadrada. A los pies del templo se encuentra el pórtico de la Gloria, obra maestra de la escultura románica

LA EVOLUCION Y EL BOTAFUMEIRO



La catedral se fue ampliando y modificando con el transcurso de los siglos; se añadieron nuevas torres, un claustro gótico flamígero, una cúpula sobre el crucero y nuevos paramentos (entre los que sobresale la Fachada del Obradoiro, obra barroca proyectada por Fernando de Casas y Novoa) que ocultaron los exteriores originales. De las entradas románicas sólo se conserva la del crucero meridional, la de las Platerías. El gigantesco incensario (en la imagen superior) pende de una maroma que cuelga de la cúpula y se emplea en las ocasiones más solemnes. Se utilizaba originalmente para perfumar el cargado ambiente producido por la muchedumbre que visitaba el templo. Su uso se remonta a los primeros tiempos de la catedral

